

# La trampa del Amo

Conrado Santamaría reseña la última novela de Víctor Atobas, titulada «La trampa de Tánatos»

\*\*\*

Quienes lean la novela, además de vivir una experiencia estimulante y enriquecedora, están ya avisados para no caer en “la trampa del Amo” y no sufrir la “condena eterna” de adaptarse a una sociedad tan infernal como la que se nos retrata en el libro y a la que, si no ponemos remedio, nos conducen inexorablemente.

\*\*\*

## LEER EN ESCOMBROS CON HOGUERA

---

# Canción de corro del niño palestino

Quiero, madre, quiero,  
nunca me das nada,  
quiero, quiero, quiero,  
quiero una granada.

.  
Las piedras,  
mi madre,  
las piedras

no sirven,  
las piedras  
no valen,  
las piedras,  
mi madre,  
no matan  
soldados  
ni paran  
los tanques.  
Las piedras,  
mi madre,  
son sólo miseria,  
son muerte,  
son cárcel,  
las piedras,  
mi madre,  
tortura,  
son sangre.  
Las piedras,  
mi madre,  
no matan  
soldados  
ni paran  
los tanques.

.

Quiero, madre, quiero,  
nunca me das nada,  
quiero, quiero, quiero,  
quiero una granada,  
que abraze los tanques  
que todo lo abrasan.

---

# El banquete

Hoy comemos nosotros donde comieron reyes.  
Mira cómo hiere la luz  
sobre el mantel de hilo,  
tejido en el oriente por tiernísimas  
manos capturadas en sombra, cómo  
dobla en cristal ajenas notas  
y en la plata refleja,  
con nitidez ingenua,  
vuestras risas pobladas  
de prestigios untuosos y carnívoros  
dientes, cómo así su dominio  
de fugaz apariencia  
la porcelana ejerce  
entre la dócil mística y sus ritos.  
No hay miedo al tiempo  
cuando el respaldo es firme  
y la pared defensa.  
No hay miedo al tiempo y, sin embargo, tiembla  
imperceptiblemente,  
por debajo del gozo,  
tu conciencia tan limpia,  
al paso de sirvientes  
que en silencio os regalan  
con lucrativos vinos  
y platos donde brillan  
los pavorosos logros de la razón lasciva:  
langosta entera con texturas  
de niebla y besamanos,  
corderillo de leche con su riñón doblado,  
cristalino de mango  
con sorbete de oporto a la vergüenza.  
Naturalezas muertas  
de este tiempo borroso  
en que verdugo y víctima se valen

de la misma paleta con que limpiar espinas.  
Como usurpados  
sientes los cuerpos que se rozan,  
amputados los gestos,  
vuestras palabras truncas.  
¿Por qué tu voz se niega  
a la hora del brindis, cuando el dolor se ciñe  
al espinazo  
y sabes que el indulto ya no basta?  
Tú no vaciles. Mira,  
son apenas efigies al fondo de una cueva.  
No negocies ahora que la verdad te cerca  
surgiendo desde el fondo,  
de la región en sombras  
donde el amor  
es asco.  
Yérguete, vamos,  
sacude las palmadas ahítas de tus hombros,  
y, con la copa en alto,  
vence esa luz y grita serio:  
"Amigos, por nosotros,  
hoy comemos nosotros los despojos del mundo."

*Podema pertenecientes a «La noche ardida»*

---

# Comoquiera

Comoquiera que el mundo se arrodilla  
y la gente se abraza la mirada  
detrás de la conciencia

comoquiera que hay vértigo y temblores  
y viajes tan previstos sin llamadas  
al llanto de la noche

comoquiera que a veces entre sueños  
sentimos el cuchillo en la garganta  
de forma irreparable

comoquiera que hay versos incapaces  
y floridos fluyendo a la deriva  
de la feliz corriente

comoquiera que es fácil ay tan fácil  
llorar en la avenida del siniestro  
cuando el tiempo ya es ido

comoquiera que crecen comoquieras  
a la sombra sin cuento de esta angustia  
a solas compartida

no me inhibo

no me inhibo y estrujo la inocencia  
no me inhibo y exhorto a los culpables  
no me inhibo y requiero en el presente.

---

# Salario

I

Por un salario,  
los años y los días  
me han expropiado.

II

Todo lo traga,  
en turbios remolinos,  
la subcontrata.

III

Yo y mi contrato,  
visos del tiovivo  
totalitario.

IV

¡Mi pobre iluso,  
querer cambiar las partes,  
nunca el conjunto!

V

Solo una tuerca...,  
y todo el trampantojo  
se desmantela.

---

# Y podría haber sido aún más difícil

Y podría haber sido aún más difícil.

La disciplina recta

del cuarto de las ratas siempre a punto

con razonables dientes. O la raya

de luz bajo la puerta a medianoche

con llanto en el pasillo.

O la sangre más cruda

de un padre acribillado en la cuneta

de una guerra perdida para todo.

O el hambre ya sin dioses

y sin sendas, como otro surco abierto

a la nueva semilla que se pudre

lentamente sin germen

en mitad de la ciénaga.

Sin embargo, todo fue más sencillo

y más indescifrable.

Las calles a finales de un septiembre

recién oscurecido y ya sin gente.  
Y el doblar de campanas escindiendo  
las huellas y filtrando  
en todas las paredes humedades  
que el tiempo afianzaba.  
Y los olores viejos. Y el silencio  
que abría cicatrices y cerraba  
bajo una llave muerta la despensa.  
Y volando por el cielo  
la picaraza izquierda inexorable.

Poema perteneciente al poemario de Conrado Santamaría "La noche ardida" (Ruleta Rusa, 2017).

---

**Y es un instante todo**



Y es un instante todo.

Humo

que en la distancia surge

y se deshace

como ofrenda a la nada.

Y en este altar,

que parecía eterno,

de golpe ya no queda

ni víctima, verdugo, ni testigo,

tan sólo una ceniza

sobre la ausencia de las cosas

y de los nombres muertos.

Liturgia del vacío.

Un humo en la distancia,

que en este instante es todavía y nunca.

*Poema perteneciente al libro La noche ardida (2017, Ruleta  
Rusa Ediciones)*

es, un, instante, todo, poema, poeta, riojano, Conrado  
Santamaría

---

## De «La noche ardida»

Se me caen de las manos las palabras,  
el sentido, la vida,  
esta tarde de marzo en que las cosas  
se muestran como ajenas,  
sin aroma ni flor,  
sin poros y sin fondo  
ni caridad ni amparo. Yo camino  
descabalado y zurdo  
junto a un río que solamente es río,  
bajo un cielo que no me corresponde,  
entre piedras y álamos  
que apenas si son álamos y piedras.

Los signos ¿dónde han ido?

El aire se enrarece y lentamente  
se me enturbian los gestos en las aguas  
de un mundo enmudecido.

Ya de regreso en casa me detengo  
junto a la puerta.

Escucho.

Un vacío sin ecos me conforma.

la noche ardida, Conrado Satamaría, poeta, poesía, lirismo,  
lanzamiento, Ruleta Rusa Ediciones,

---

# Rendijas las palabras



Este poema pertenece al libro «**De vivos es nuestro juego**».

Se nos dice va y viene  
el viento desde siempre ay enredando  
las nubes los mercados  
de su peso que caen  
como manzanas  
y se alzan se nos dice  
los córneos armadillos consejeros  
de natural necrófagos y el ciclo  
de la lucha se nos dice por la vida  
los muertos tan motores de la historia  
entre ruinas de un muro de un cortijo  
confuso se nos dice la paciencia  
y no hay otra baraja

ni más vueltas  
se nos dice no hay tutía  
y nosotros decimos  
el viento desde dentro desde siempre  
ay enredando nubes  
manzanas y armadillos  
muñecos y ventrílocuos decimos  
el mismo mandamiento y a la espera  
del milagro decimos del esclavo  
en el solar en venta insostenible  
con miedo en la garganta  
y obedientes decimos consumada  
la condición humana  
tal y como  
si no hubiera hendiduras  
si no hubiera rendijas las palabras  
los hallazgos  
si no hubiera un adentro más adentro  
con una voz distinta más genuina.

---

# El caracol y la estrella de la mazorca



Poema infantil

*Al caracol zapatista*

iAy, qué alta  
la estrella de la mazorca  
con su zarcillo y su ajorca!

Trepa y trepa por la caña  
el caracol con su concha,  
itemblores de la mañana!

La mariposa, revuelo  
de risas y de colores,

le abanica los sudores  
y lo remonta en su vuelo:

“¡Eh, caracol,  
aleluya,  
que ya es tuya  
la estrella de la esperanza!”